

**Miranda, María. *Espacios en miniatura. Muestra de poesía contemporánea del Perú. Presentando a 5 poetas de Arequipa*. Arequipa: Cíclope Ambicioso/El Pasto Verde Records, 2024, 236 pp.**

DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.269>

María Miranda se ha propuesto rozar el flujo de la poesía escrita y difundida en la Arequipa de este siglo a partir de una brevísima compilación de sus exponentes. Fruto de tal roce es un puñado de poetas que puede contarse con los dedos de una sola mano, pues el título del libro podría haber sido *Estos 5*; pero, como suele suceder, el ingenio tiende a buscar emblemas que hablen fuerte y claro por uno mismo; era de esperarse que se distinguiera de otras denominaciones, como *Estos 13* (1973) de José Miguel Oviedo. De tal manera, *Espacios en miniatura* apuesta por cinco poetas que han coexistido en el siglo XXI al pie del volcán y cuyos proyectos literarios han respondido tanto a un pluralismo estilístico como a una actividad cultural y profesional. Los modos de escribir, los motivos personales y la formación laboral de cada exponente traen consigo los elementos naturales que se imprimen en cada atmósfera, vale decir, en cada microcosmos en que la autora pretende adentrarse cautelosamente.

Dicha aproximación se adhiere a una constelación de aportes vitales para la crítica literaria y académica de la región. A decir verdad, la estela de proyectos antológicos sobre poesía comprende la *Lira arequipeña* (1889) de Manuel Pío Chávez y Manuel Rafael Valdivia, *La poesía en Arequipa en el siglo veinte. Estudio y antología* (1990) de Jorge Cornejo Polar, *Antología de la poesía en Arequipa: Generación '80* (1990) de Rolando Luque y los dos libros de Tito Cáceres Cuadros: *Poetas de Arequipa. Antología: Los clásicos* (1995) y *Antología de la poesía arequipeña (1950-2000)* (2007). Hay artículos, monografías y otras antologías sobre la lírica producida en la Ciudad blanca, pero las que han sido mencionadas pueden considerarse referentes canónicos o textos clásicos que deben visitarse si uno anhela introducirse a la poesía de Arequipa. Visto así, no resulta exagerado agregar a esta lista de lumbres el libro de María Miranda, puesto que pese a ser un trabajo escueto en cantidad, su tratamiento de cada poética seleccionada se esfuerza por ser minucioso y concienzudo; a su vez integra fragmentos de los poetas antologados, entrevistas sobre sus procesos creativos y una interpretación general de las poéticas.

Desde una suerte de prólogo, titulado “Extrañas criaturas”, la editora demarca la temporalidad abarcada y presenta a los poetas elegidos. Se trata de escritores nacidos entre 1979 y 1985, los cuales han producido versos por más de 15 años en la ciudad, han explorado

diversos campos artísticos y han proyectado su escritura en revistas del circuito cultural. Asimismo, el oscilamiento entre campos laborales relativos a la educación, el periodismo y la gestión cultural ha contribuido a desarrollar sus expresiones literarias. Estas extrañas figuras son Jimmy Barrios, Gloveralberto, Heiner Valdivia, Jhonatan Segura y Augusto Carrasco. Ante ellos, Miranda expresa gratitud y admiración, y resalta sus singularidades y diferencias estéticas, pero no sin apuntar lo que en mayor medida los une: su ímpetu de juventud por la autogestión. Dicha independencia es afín a las concepciones tan particulares que tienen del espacio poético, esto es, de los reinos interiores que posee la palabra en sus obras.

El primer extraño que conocemos es Jimmy Barrios, de quien se recopila un total de 53 textos: 13 poemas de su libro *La escuela nueva* (2024) y 40 textos de *El oscuro mar de la sustancia* (2020) —30 aforismos o micropoemas y 10 poemas en prosa—. Los poemas transmiten muchas predilecciones que Barrios comparte en la entrevista, tales como la exploración de la totalidad de las cosas a través de la arbitrariedad del lenguaje, el disenso con la norma pública, la figura del escritor como lector que viene de la enseñanza escolar, la condensación simultánea de imágenes en una especie de aleph y la búsqueda de un poema-torrentera que arrastre y albergue las experiencias. A esto cabe añadir la reincidencia en palabras y neologismos que observa Miranda, las cuales tienen una procedencia señera del universo semántico del poeta. Para Barrios, escribir es como ver el mar, una ola puede demostrar la insignificancia de uno mismo, pero también puede ser su punto de partida.

El segundo extraño en presentarse es Groveralberto —seudónimo de Grover Alberto Anco Silva—, quien figura con 25 poemas: 4 de *EnÓrbita* (2016), 15 de *Poesía transhumanista hecha con micro-circuitos* (2021) y 6 de *Poesía transhumanista hecha con micro-circuitos II* (2024). De su poesía se advierte un ludismo que juega con lo transgresor e iconoclasta sin quedarse estático, pues se desarma y reconstruye. El poeta reconoce que su escritura se gesta en la automarginación y en un pensamiento que viene de los libros, mientras describe su rol lírico como el de un espejo orgánico que refleja el interior y el exterior, lo abstracto y lo tangible. Opina, además, que la inmediatez mata la calidad editorial y que las tareas fundamentales de un poeta son escribir bien y actuar responsablemente como todo ciudadano, incluso si esta responsabilidad tiene como consecuencia la censura, ya que el verdadero artista será censurado por sus obras de protesta.

El tercer extraño es Heiner Valdivia, cuya poesía se avoca a transgredir lo convencional en todo lo relativo a la textualidad y a la materialidad del aparato poético, por lo que invita al

lector a deformar la realidad. De su larguísimo repertorio, tenemos 13 poemas que lo representan: 3 de *El denario habitual* (2013), 3 de *Eklosión* (2015), 3 de *Terapias y diagnósticos del Dr. Petrus Carmichael* (2016) —junto con 4 cartillas reproducidas del poemario-objeto aludido— y 4 de *Voluptas mystica* (2018). De tal modo, se da una exposición directa de una estética con base en el esoterismo, la metafísica, la ficcionalización de la ciencia, la constante experimentación con la objetualidad del libro, la pasión por el cine y el impulso por fabricar heterónimos en un mundo que cede su ser al lector. El poeta sintetiza esto en lo que puede llamarse una búsqueda de un todo superior que trasciende los sentidos y una mística efímera que explora diversos estados de la consciencia.

El cuarto extraño practica el arte fotográfico y la escritura poética a la par, y su nombre es Jhonatan Segura. En efecto, su poesía tiende a interactuar con el exterior de la historia y descubrir una nostalgia por el pasado, mientras condensa la calle, la coloquialidad circundante y la fiereza del paisaje. En total, 16 poemas integran la sección que le fue dada: 3 de *Krankenhaus* (inédito) y 3 de *Los colores de la fiebre* (2025). En sus declaraciones, J. Segura reconoce que su proceso de escritura ha sido lento y que su estilo es tan llano como narrativo. Esto implica que no intenta librarse del autobiografismo ni de influencias como las de Watanabe, dado que sus libros siguen el tema de la nostalgia en diferentes situaciones, tal cual las fotografías que captura espontáneamente. Cree también que el lector debe expropiar la obra y que lo social es un tema, pero no un cometido en la poesía, pues la literatura es un inagotable ejercicio íntimo con un enorme poder de sugestión.

El quinto extraño practica un estilo poético que focaliza la transformación de las palabras entre la esfera urbana y la esfera personal. Hablamos de Augusto Carrasco, quien se ubica con 17 poemas: 3 de *Poemas fanzineros* (2005-2010), 6 de *Charchasugas* (2015), 1 de *Characata Champloo* (2022) y 7 de *La revolución, china* (2012-2024). Para Carrasco, escribir es como caminar y publicar es como colocar un banderín en un determinado lugar. Podría decirse que su experiencia en el circuito cultural de Arequipa lo ha motivado en su recorrido, así como la necesidad de catalogar lo observado y la influencia de la estética pop lo han marcado en su escritura. Ello no lo aparta de sus posicionamientos políticos, pues *R. D.* (2022) y *La revolución, china* se cargan de denuncias sociales sin perder sus matices vivenciales. En ese sentido, cabe notar que su poética se ha nutrido de preferencias por el exterior, como el trabajo en la calle y la fuerte afición al grafiti.

Llegamos, así, al epílogo “Bajo el volcán”. En este corto cierre, Miranda agradece la colaboración de estas cinco figuras extrañas y recalca que los une una convicción que los orienta a resistir como alteradores de la realidad y prestidigitadores de la palabra, debido a que no creen en los premios ni en los libros por encargo.

Si es posible cuestionar detalles de esta recopilación poética, señalaría dos. Por una parte, el concepto de la edición es muy original, pero no termina de conectar con lo transmitido por el título. Los espacios en miniatura apelan al microcosmos de cada poeta, pero no lo suficiente a los fósforos y cajetillas a las que rinde homenaje la forma objetual del libro. Hubiese sido mejor si, desde un inicio, se hubieran alzado halos figurativos entre los fósforos y los espacios, pues colocarlo en las últimas páginas da una impresión un tanto forzada de la metáfora. Por otra parte, la categoría del microcosmos está un tanto gastada, por lo que hubiese sido preferible emplear otro término o reconstruirla de otro modo, aunque sea agregando adjetivos que la doten de mayor identidad. No obstante, este no sería un desacierto cabal si consideramos el proceso de atomización en las subjetividades latentes del mundo posmoderno.

Para terminar, podría señalar distintos aciertos en este proyecto; a saber, el balance de la selección, la apuesta por una canonización poética para este siglo o el diálogo entre el diseño y los paratextos que le dan sugestión al libro. Sin embargo, lo que se lleva mi atención es el subtítulo “Muestra de poesía contemporánea del Perú”. Nadie nos quita el volcán ni el país, habida cuenta de que aluden a lo mismo desde distintos ángulos. Todas las regiones son el Perú, y todos los poetas, el himno de su ser; sin importar qué tan contradictorio se escuche.

Edward Álvarez Yucra  
*Universidad Nacional de San Agustín*  
mosiahvarez@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-3149-4061>